



Los dragones de Barceló

Vaya por delante mi felicitación al rector de la Universidad por la oportuna decisión de encargar a Miquel Barceló el logotipo de la USAL para su 800 aniversario. Como siempre el artista no ha defraudado y nos ha regalado un símbolo de una impresionante potencia estética y cromática y con ella un punto de reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro de nuestra Universidad. Se compone el logotipo de una serpiente y un dragón entrelazados que escupen fuego, y que según comentarios de los expertos están inspirados en las esculturas del claustro alto del Patio de Escuelas Mayores. Es sabido que serpientes y dragones han sido utilizadas en la mitología como símbolo de la vida, la sabiduría y la renovación, seguramente debido a sus destrezas para sobrevivir y regenerarse. Todo esto podría simbolizar los trazos cromáticos de Barceló y seguro que mucho más. Sin embargo, a mi juicio es tan acertado lo que tiene como lo que no tiene el logotipo. No tiene llaves que no abren nada y lo cierran todo, ni tampoco un solo gramo de esclerosis institucional. Se caen del logo vítores, tiaras y frailes sentados y aparece en su lugar el fuego renovador tan necesario ahora en nuestra Universidad.

Aprovechemos evocaciones y significados de este logo, que creo que debería perpetuarse como oficial, para plantear con ambición un punto y aparte en la historia de nuestra institución. La Universidad de Salamanca ha mejorado enormemente desde los tiempos del rector Tovar. No necesitamos nombrar a nadie como en el 53 doctor honoris causa para que nos sean concedidas prebendas, al contrario debemos poner en valor con libertad y con toda energía nuestro papel en la sociedad y la necesidad de un segundo y definitivo cambio como el que se produjo después de la transición. La efeméride debe traer a la Universidad ambición, ilusión y verdadero espíritu de renovación. Cuenta la mitología griega que el dragón de la Cólquide guardaba el Vellocino de oro y Medea elaboró potentes pócimas que le sumieron en profundo sueño. Desde aquí y de cara al próximo aniversario yo quiero desear vigilia, salud, fuerza y futuro al dragón de Barceló y a la Universidad de Salamanca. Creo y espero que permanezcan juntos durante mucho tiempo.

MIGUEL MERCHÁN